



MIKEL LIZARRALDE

MÉDIUM

“Me piden saber cómo están los familiares que se han ido”

Según la RAE, médium es aquella “persona que supuestamente puede ponerse en comunicación con el espíritu de un muerto”. El urretxuarra de 39 años, Mikel Lizarralde despeja esa duda y asegura “conectar casi siempre”. Lo explica de manera muy gráfica, “soy un enlace, es como si tocara un timbre y, a su vez, tienes que sintonizar una serie de canales para encontrar a aquel espíritu con el que mantener la comunicación, aprendes a buscar según lo haces”. Residente en Donostia, el don de Lizarralde le ha llevado a viajar a todo el mundo, especialmente a Canadá, para impartir clases o conferencias tres veces al año.

Mikel Lizarralde es consciente de que no es una persona normal. Lo sabe desde niño. “Cuando tenía 11 años empezaba a hacer predicciones y comencé a intuir cosas”, lo cual generó preocupación en la familia. Para mitigar aquel desasosiego que generaban muchas veces sus comentarios, Mikel se escudó en “que rezaba y hablaba con la Virgen para que mis padres se tranquilizaran”.

La habilidad de este joven urretxuarra no pasó desapercibida entre familiares y amigos, que se lo tomaron más en serio cuando al regresar de unos udalekus alertó inquieto que “Juanito (un familiar muy allegado) se va a morir mañana”. Lizarralde hace un paréntesis para explicar que “el

alma se despega del cuerpo unos días antes”, de modo que se despertó de madrugada “con mucho frío y vi la figura de su cuerpo entero diciendo que se iba a morir”. “Tenía mucho apego a esa persona y tuve la necesidad de contarlo” añade. A las 10 de la mañana del día siguiente llamaron dando la luctuosa noticia.

A “escondidas” con 15 o 16 años “me compré mi primer tarot en la calle Legazpi, baraja que todavía conservo”. Animado por una tía, comenzó a hacer cursillos, “el tarot se aprende porque cada carta tiene su significado aunque luego está la interpretación de aquello”, leyó cartas a los amigos, pasó incluso consulta pero también se matriculó en Periodismo, si bien lo dejó a los pocos años interesado también por la mediumnidad. De hecho el acceso a esta facultad fue algo fortuita porque Lizarralde recuerda que acompañó a una amiga a una demostración de Marilyn Rossner y en los pasillos se dirigió a mí para decirme “tú tienes dones, tienes que venir a Montreal”. Rossner es una de las mejores médium del mundo, de modo que Mikel dejó su trabajo en Euskaltel y se fue a Canadá para seis meses pero alargó su estancia hasta los dos años y medio, aunque apunta que “la formación es continua, si pensara que no me falta nada sería el final”.

“EN LA CONEXIÓN VENDRÁ EL ESPÍRITU QUE MÁS NECESIDAD TENGA DE HABLAR”

Para ser médium se necesita un don. En su estancia en Canadá, Lizarralde aprendió a desarrollarlo. “Me enseñaron a saber primero qué es la intuición, cómo se siente, y cómo conectar con los espíritus y en separar tus deseos o proyecciones”. En su opinión, “los que están al otro lado tienen ganas de colaborar” y cree que con la experiencia “se aprende esa relación”. “Al principio no daba tantos datos, ahora me vienen nombres, más detalles” aclara.

De modo que Lizarralde explica que consigue la conexión “a través de la voz”. “No necesito más –añade-, muchas veces me pasa que el espíritu está preparado antes de producirse la conexión. Pueden sentir nuestros sentimientos o los pensamientos que se generan de los sentimientos”.

El médium urretxuarra asegura que “cuando controlas la situación, el de abajo pide la conexión con el de arriba”. Pero, advierte “no vendrá el primero quien nosotros queramos, sino el que más necesidad de hablar tenga, por si hay una historia inacabada, alguna mentira, o el querer pedir perdón”. Y reconoce también que, en ocasiones, “tener que explicar circunstancias delicadas que se han producido en la vida familiar de esa persona que no son conocidas resulta complicado, como infidelidades o hijos secretos”.

Dice conseguir “casi siempre” esa comunicación con el espíritu. “Puede ser que en ocasiones el espíritu no esté preparado, para empezar debe sentir que ha fallecido, hay una zona de descanso, de transición y si la muerte ha sido traumática o con gran carga de violencia cuesta más” explica. Y lo que más le piden para generar ese contacto “es saber cómo están los familiares que se han ido”, aunque apunta “que hay de todo, el objetivo final de la persona que acude a mí es la sanación”.

Lizarralde es consciente también que se debe ganar la credibilidad de la persona que acude con dudas “por eso hay una primera fase de información” y son muchas las anécdotas que ha vivido “para conseguir esa complicidad”.

MUNDIALMENTE RECONOCIDO

Mikel Lizarralde es portada de la revista cuatrimestral ‘Frankfurter ring’ dedicada al bienestar y al crecimiento espiritual. De hecho, en julio, impartió en esta ciudad alemana una conferencia y tres talleres.



Actualmente estudia psicología y sigue asistiendo a cursos, talleres o conferencias y acude a Montreal tres veces al año, donde además de enriquecer sus conocimientos se encarga de las presentaciones en castellano y de compartir sus capacidades.

Las nuevas tecnologías e internet hacen que la clientela de Mikel sea ya mundial. Nada más terminar la entrevista se debía conectar con el portátil con una persona en Sudamérica.

A su consulta, tanto offline como online, acuden más mujeres porque “ellas tienen la inteligencia emocional más desarrollada”. Su sala está llena de amatista “por sus propiedades de limpiar el lugar” y tiene al lado a “Amoroso, un oso al que suelen recurrir personas que han perdido a hijos muy pequeños”. “De todas formas hombres de 20 a 40 años también vienen, y muchos” concluye.

Sobre su capacidad de adivinar, Lizarralde explica que “nosotros tenemos un tercer ojo o el ojo intuitivo que se activa” e impulsa Izarpe, el instituto de las ciencias intuitivas y terapéuticas. Pero lo que tiene claro es que “si hay alguna persona con algún tipo de patología que no podemos tratar, la derivamos al profesional correspondiente”.